

Litio: The Show Must Go On ¹

Precio del litio tiene potencial para seguir subiendo:

- Demanda más constructiva → EV y sistemas de almacenamientos de energía sostienen el crecimiento
- Oferta acotada → demora en proyectos y refinación concentrada en China
- Precio aún lejos de los máximos de 2021-2022

Litio: un mineral clave para la economía actual

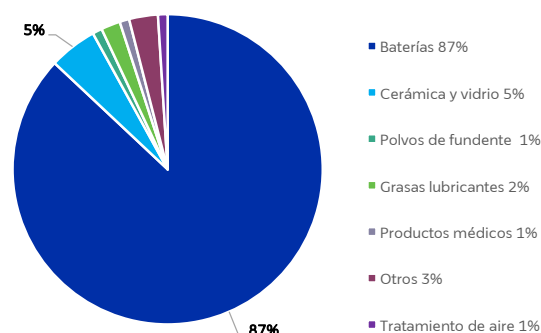
El litio se ha convertido en un insumo clave de la economía moderna por su rol central en las baterías recargables. El producto más relevante es el carbonato de litio, obtenido tras la extracción y el procesamiento químico del mineral, y utilizado principalmente en baterías de ion-litio. Estas baterías —presentes en vehículos eléctricos, sistemas de almacenamiento de energía y dispositivos electrónicos— concentran cerca del 90% del uso final del litio, lo que explica su estrecha relación con la electrificación (Gráfico 1).

La cadena de valor del litio está concentrada y fragmentada geográficamente. A 2025, el principal productor es Australia, seguido por China y Chile. Sin embargo, ciertos países con grandes reservas —como los del “Triángulo del Litio” en Sudamérica liderados por Bolivia, Argentina y Chile— carecen de la capacidad industrial necesaria para extraerlo y procesarlo. En este punto, China juega un rol dominante al concentrar cerca del 70% de la capacidad global de refinación, el proceso químico que transforma el litio extraído en litio grado batería, conectando la producción primaria con los mercados finales y explicando su influencia central en el mercado global.

Del colapso al rebote

El precio del litio llegó a caer ~89% luego de haber alcanzado un máximo histórico en 2022. No obstante, retomó una trayectoria positiva en 2025, especialmente durante la segunda mitad del año (Gráfico 2). Así, el precio del carbonato de litio cierra 2025 con un alza de ~USD 65%, acortando la brecha frente a otros *commodities* y registrando una suba de ~31% solo en diciembre. Este repunte marca un cambio de tono en el mercado, que deja atrás la fase de ajuste e inventarios elevados y vuelve a apoyarse en fundamentos sólidos, impulsados por el auge de la electrificación, una oferta más rígida y una cadena de valor altamente concentrada en China.

Gráfico 1: Uso del litio en la economía



Fuente: Development aid

Gráfico 2: Precio del litio rebota tras tocar mínimos de 4 años
USD/t



Fuente: Bloomberg, datos al 30 de diciembre de 2025

1. “El espectáculo debe continuar” canción de la banda Queen

El repunte del litio en 2025 responde a una revisión estructural al alza de la demanda, impulsada por las baterías para vehículos eléctricos (EV) y, de forma creciente, por los sistemas de almacenamiento de energía (ESS). En este contexto, la Agencia Internacional de Energía (AIE) identifica al litio como el mineral más crítico para cumplir los objetivos climáticos: su demanda se ha triplicado desde 2020 y, bajo las políticas actuales, se espera que al menos se duplique hacia 2040, concentrando cerca del 90% de la demanda de minerales vinculados a la transición energética.

En contraste, la oferta enfrenta dificultades para acompañar este crecimiento. Los proyectos mineros requieren entre 10 y 17 años para entrar en producción y el principal cuello de botella se encuentra en la refinación —el proceso que convierte el litio extraído en material apto para baterías—, donde China concentra alrededor del 70% de la capacidad global.

La trayectoria del precio del litio refleja, en gran medida, los ciclos de la electrificación liderados por China, hoy el principal fabricante y exportador mundial de vehículos eléctricos, concentrando más del 70% de la producción global, según la AIE. Tras precios bajos hasta 2015, el rally de 2016–2017 fue impulsado por los subsidios chinos a los EVs y la rápida expansión de su industria de baterías. La corrección de 2018–2020 respondió a la entrada de nueva oferta de espodumeno —un mineral de roca dura rico en litio— desde Australia, junto con ajustes en los incentivos en China. El superciclo de 2021–2022 llevó los precios a máximos históricos, impulsado por el auge de los EVs y la acumulación de inventarios en China. 2025 marcó un nuevo punto de inflexión, con China nuevamente al centro del equilibrio de mercado como principal refinador y determinante de precios.

EV y boom de ESS

Al cierre de 2025, los EVs continúan siendo el principal motor de demanda de litio. Este año, las exportaciones chinas de EV mostraron una aceleración marcada, con un crecimiento de 87% interanual a noviembre y un avance acumulado de ~29% en lo corrido del año, consolidando su rol como principal proveedor mundial (Gráfico 5). Al mismo tiempo, el crecimiento de las ventas de EV ha sido amplio y no concentrado en un solo mercado: Europa registra un aumento cercano al 33%, mientras que los países del resto del mundo (excluyendo EE.UU.), destacan con crecimientos en torno al 48%, reflejando una adopción cada vez más diversificada de la movilidad eléctrica y reforzando el soporte estructural para la demanda de litio.

Gráfico 3: Proyección de oferta y demanda de litio



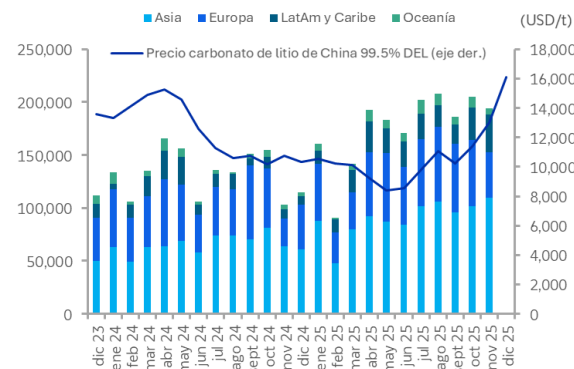
Fuente: J.P. Morgan

Gráfico 4: Se revisan al alza las proyecciones de precio (J.P. Morgan)



Fuente: Bloomberg y J.P. Morgan

Gráfico 5: Exportaciones Chinas de EV



Fuente: Administración General de Aduanas de China

En paralelo, los sistemas de almacenamiento de energía (ESS) se han consolidado como un segundo pilar de demanda de litio. En 2025, las instalaciones globales alcanzarían un nuevo récord, con adiciones cercanas a 92 GW (247 GWh) y un crecimiento estimado de ~23%, impulsadas por la integración de renovables, el avance de la IA y la expansión de data centers. Si bien China y Estados Unidos lideran este despliegue, otros mercados —como Europa, Australia, Canadá y Medio Oriente— comienzan a escalar rápidamente. A futuro, se espera que el ESS gane una participación creciente en el consumo total de litio, reforzando una base de demanda más diversificada y menos dependiente del ciclo automotriz (Gráfico 6).

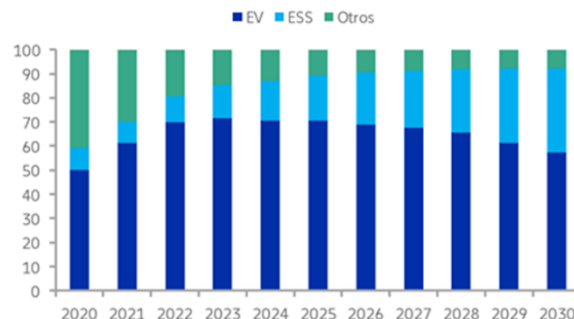
Pese al notable desempeño en 2025, aún habría espacio de *upside* para el precio del litio. Diversos bancos de inversión han revisado al alza sus proyecciones y, en particular y de manera más reciente, J.P. Morgan estima que el precio del carbonato de litio actual tendría potencial de crecimiento anual entre 40% a 60% para 2026 y 2027, respectivamente.

Como alternativa de inversión, los ETFs vinculados al litio —que ofrecen exposición tanto al metal a través de la cadena de baterías como a compañías mineras y productoras— han registrado entradas de flujos pronunciadas en el último mes, reflejando un renovado interés por el commodity. Este apetito se da en un contexto de fuerte desempeño: los principales ETFs acumularon retornos superiores a USD 60% en 2025, mientras que aquellos enfocados en mineras y productores alcanzan rentabilidades cercanas al 80%.

¿Punto de inflexión?

Mirando hacia adelante, si bien el precio del litio registró una suba significativa en 2025 —con un alza superior al 100% desde junio—, el punto de partida sigue siendo distinto al de otros *commodities*. A diferencia del oro, el cobre o la plata, que cuentan con un base de comparación más débil si vemos los años previos, el litio aún se mide frente a los máximos excepcionales de 2021–2022, lo que deja mayor margen para una normalización. Si bien persisten riesgos —como una desaceleración inesperada en las ventas de EV, una corrección en la narrativa de la IA o una sobreoferta inesperada a nivel global—, el balance actual entre una demanda cada vez más estructural y una oferta con limitaciones visibles sugiere que los fundamentos hoy cuentan una historia más constructiva que en ciclos anteriores, manteniendo abierto el potencial de precios más altos a futuro.

Gráfico 6: Demanda de EVs y energía impulsan el precio del Litio
Proporción de la demanda (%)



Fuente: Adamas intelligence

Las opiniones contenidas en el presente informe no deben considerarse como una oferta o una solicitud de compra o de venta, de suscripción o rescate, de aporte o retiro de ningún tipo de valores, sino que se publican con un propósito meramente informativo para nuestros clientes. Las proyecciones y estimaciones que se presentan han sido elaboradas por nuestro equipo de trabajo, apoyado en las mejores herramientas disponibles, no obstante, esto no garantiza que ellas se cumplan. La información contenida en este informe no corresponde a objetivos de inversión específicos, situación financiera o necesidades particulares de ningún receptor del mismo. Antes de realizar cualquier transacción de valores, los inversionistas deberán informarse sobre las condiciones de la operación, así como de los derechos, riesgos y responsabilidades implícitos en ella, por lo cual las sociedades de Vinci Compass y/o personas relacionadas ("Vinci Compass"), no asumen responsabilidad alguna, ya sea directa o indirecta, derivada del uso de las opiniones contenidas en este informe. Cualquier opinión expresada en este material, está sujeta a cambios sin previo aviso de Compass, quienes no asumen la obligación de actualizar la información contenida en él. Vinci Compass, sus personas relacionadas, ejecutivos u otros empleados, podrán hacer comentarios de mercado, orales o escritos, o transacciones que reflejen una opinión distinta a aquéllas expresadas en el presente informe.